

Biblioteca

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 8	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	2 8	Doctor negra, t. 1.	4 4	Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2 8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	Tío y el sobrino, o. 1.	2 5
A la acción tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	Trapero de Madrid, o. 2.	9 14
Azules de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 5	Españoleto, o. 3.	3 5	Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 10	Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	Talísmán de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 3.	2 10	Diana de Mirmandé, t. 5.	3 11	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2 7	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	5 1	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	Tejedor de Játiva, o. 2.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3 11	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	Tejedor, t. 2.	1 7
Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	Guarda-bosque, t. 2.	3 4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	Guante y el abanico, t. 3.	3 5	Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asallo!, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 4	Galan invisible, t. 2.	3 5	Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2 3	Ultimo dia de Venecia, t. 3.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	Hermano del artista, o. 2.	3 11	Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Hombre azul, o. 5 c.	3 10	Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	Hijo de su padre, t. 1.	3 6	Zapatero de Londres, t. 3.	5 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4 7	Zapatero de Jerez, o. 4.	3 5
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 4.	2 4	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 4.	2 5	Hijo del emigrado, t. 2.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 40 a.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	Hombre de todos, o. 2.	2 3	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 3.	1 11
Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Traslamará, ó los mineros, t. 3.	3 9	Idiota ó el subterráneo, t. 3.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 4.	2 3	Es un niño! t. 2.	4 7	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Hma. Dubarry, t. 1.	3 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 3.	3 7
Béltan el marino, t. 2.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2 11
Balalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	2 4	En mi bemol, t. 1.	2 1	Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 3.	3 3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 3	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3 5	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	Aventurero español, o. 3.	2 8	Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	Arquero y el Rey, o. 3.	3 9	Mercado de Londres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	Agotaje ó el oficio de moda, t. 3.	3 12	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	3 11	Amante misterioso, t. 2.	3 6	Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	4 4
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	2 9	Alguacil mayor, t. 2.	2 5	Marido de dos mugeres, t. 2.	2 3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	Amor y la música, t. 3.	2 4	Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 2.	3 11
Cuánto vale una lección! o. 3.	3 6	Anillo misterioso, t. 2.	2 4	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	Amigo íntimo, t. 1.	4 5	Marido de la favorita, t. 5.	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 2.	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	Artículo 960, t. 1.	2 3	Médico de su honra, o. 1.	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	4 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 19	Angel de la guarda, t. 3.	3 8	Médico de un monarca, o. 1.	4 9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	Artesano, t. 5.	3 8	Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 3	Jacobo el aventurero, o. 3.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	Aventurero español, o. 3.	2 8	Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Julian el carpintero, t. 3.	3 6
Carlota, ó la huérfana mudá, t. 2.	3 4	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 5	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2 4	Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	Conde de Bellaflor, o. 4.	4 8	Novio de Builrago, t. 3.	4 6	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1 6	Cómico de la legua, t. 5.	5 10	Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	2 5	Julio César, o. 5.	2 13
Consecuencias de un disfrax, o. 1.	1 5	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	Noble y el soberano, o. 2.	2 8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 2.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	3 8	Cartero, t. 5.	3 10	Novio de Builrago, t. 3.	4 6	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2 8
Gambiar de sexo, t. 1.	4 3	Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	2 5	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	Clásico y el romántico, o. 1.	2 5	Nudo y la lazada, o. 1.	1 6	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	Caballero de industria, o. 2.	3 4	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2 10	Lluven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	Capitan azul, t. 3.	2 11	Pacto con Satanás, o. 4.	3 4	Laura de Castro, o. 2.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	Ciudadano Marat, t. 4.	5 18	Premio grande, o. 2.	5 4	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	Confidente de su muger, t. 1.	2 4	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 3.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Latreaumont, t. 3.	2 15
Desonor por gratitud, t. 3.	3 4	Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	Peregrino, o. 1.	3 9	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	Piloto y el Toret, o. 1.	2 4	Lluidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadix al Puerto, o. 1.	1 7	Cautivo de Lepanto, o. 4.	1 4	Podor de un falso amigo, o. 2.	2 5	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	Perro de centinela, t. 1.	1 2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	Caudillo de Zamora, o. 3.	3 7	Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	La Abadía de Castro, t. 7. o.	9 13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	Padre del novio, t. 2.	2 4	Abadía de Penmarok, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	Idem segunda parte, t. 5.	3 17	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 9	Alquería de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	Pintor inglés, t. 3.	2 9	Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7 9	Peluquero en el baile, o. 1.	2 5	Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Donde las dan las toman, t. 4.	3 3	Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	Raptor y la cantante, t. 1.	1 4	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	Criminal por honor, t. 4.	2 4	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 3	Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	Robo de un hijo, t. 2.	2 8	Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	Ciego, t. 1.	2 3	Rey maritir, o. 4.	2 7	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 3	Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9	Rey de copas, t. 1.	2 3	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos venganzas t. 3.	4 16	Castillo de Grantier, t. 4.	4 7	Robo de Elena, t. 1.	1 5	Los celos de una muger, t. 3.	3 5
Don Beltran de la Cueva, o. 3.	2 7	Duque de Allamura, t. 3.	3 10	Rayo de oriente, o. 3.	1 9	La cola del perro de Aleibides, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	Dinero!! t. 4.	3 14	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	Doctorcito, t. 1.	6 2	Seducor y el marido, t. 3.	3 4	Coqueta por amor, t. 5.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	Demonio familiar, t. 3.	3 4	Sastre de Londres, t. 2.	1 5	Corte y la aldea, o. 3.	2 8
		Diablo en Madrid, t. 5.	2 7	Tío y el sobrino, o. 1.	3 4		
		Desprecio agradecido, o. 3.	4 5				
		Diablo enamorado, o. 3.	5 31				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2 3				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3 3				
		Doctor Caprote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		Diablo nocturno, t. 2.	5 5				



LA NINFA DE LOS MARES.

Comedia de magia en tres actos, original y en verso, de los señores D. Romualdo Lafuente y Don Francisco Tirado, representada con grande aplauso en el teatro de Variedades la noche del 23 de agosto de 1855.

PERSONAJES.

MARGARITA.	Sta. doña R. Lansac.
FLORA.	Doña E. Navarro.
CONRADO.	Sres. D. L. Martínez.
MUSTAFA.	D. A. Chavarria.
MALEK.	D. D. Detrell.
MELITON.	D. J. Navarro.
NEPTUNO.	D. N. N.
UN CAUTIVO.	D. N. N.
UN INGLÉS.	D. F. Mur.
UN MORO.	D. F. Martínez.

Cautivos cristianos, moros, turcos, eunucos, esclavas, esclavos, ninfas y héroes.

ACTORES.

(This section is merged into the PERSONAJES table above for better readability.)

ACTO PRIMERO.

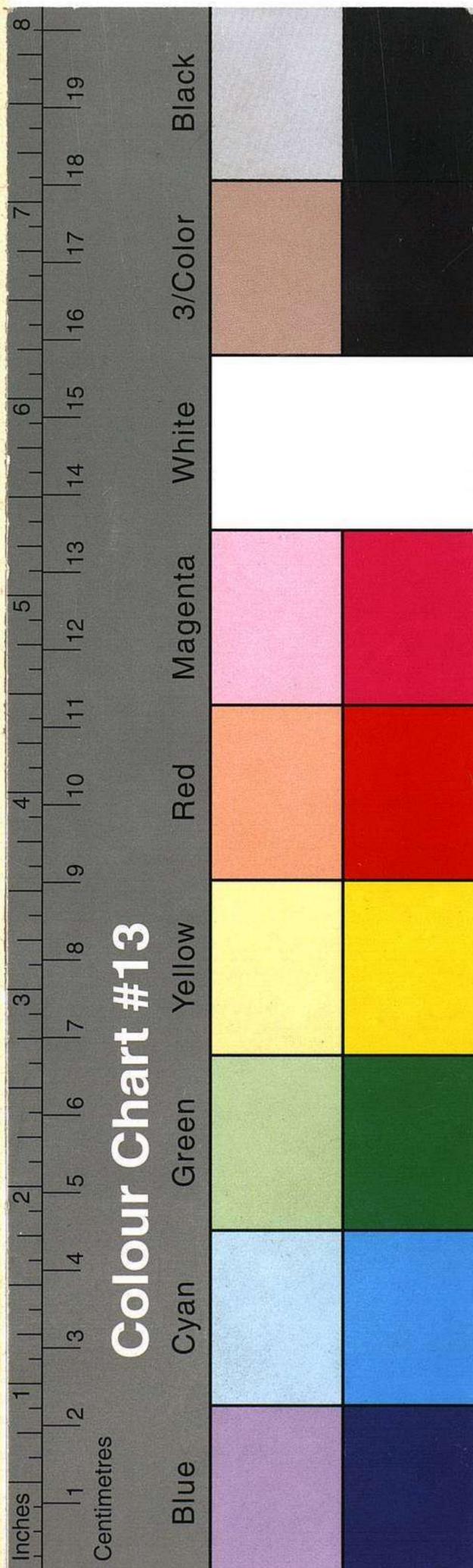
El teatro representa una isla desierta, con grandes peñascos y promontorios, sobre el mar: A un lado, y construida sobre una roca, una cabaña formada de troncos y ramas groseramente. Es al amanecer. Se oirá el canto de los pájaros.

ESCENA PRIMERA.

MELITON sale de la choza bostezando; trae en la mano una caña de pescar.

Por la señal de la cruz, empecemos la tarea, para apaciguar el hambre que conmigo se despierta. Ah! ah! ah! (bostezando.) Quién lo diría! Pobre Meliton Retuerta! Pudiendo tranquilamente vivir en paz en tu tierra, hoy te ves por tu avaricia en remota isla desierta, sin tener otro alimento, si es desgraciada la pesca, que del trevól las raíces, o cuando no malas setas. Quién me metió á comerciante?

Por qué dejé mis cosechas, mis aperos de labranza y mis robustas parejas? Por qué? Por qué? Soy un bruto! Poco he dicho: soy una bestia, un camello, un dromedario digno de mi suerte. Es fuerza, puesto que así Dios lo quiere, aprovechar la marea. Vamos á pescar con caña: santa Rita, qué ocurrencia! Pescador de caña! Bueno! Solo falta que Teresa, mi futura, me ponga en disposición completa de ejercitar este oficio adornando mi cabeza. (sube á la peña, se sienta y echa la caña.) Pues señor, ya está el anzuelo con su cebo. La corchuela tranquilamente en el agua que vengan peces espera. Si el bendito San Antonio el grande favor me hiciera de prestarme su palabra por tres minutos... Qué breva! Un sermón les predicaría, y cien mil peces vinieran á escucharme, como al santo, con tamaño boca abierta; entonces... pues, pataplun! Uno á uno los cojiera. Pero los peces de entonces debieron ser gentes buenas; que á los de hoy las palabras ni sermones hacen mella. Se mueve... me la han picado... un camarón es por fuerza, cuando no se ha hundido! Ahora si que pican... ahora es ella. Hay almuerzo... no? Le hay, que se hunde; pez á fuera! (tira de la caña y saca un pez muy chico.) Oh! que suerte tan indina!



Colour Chart #13

Una escuálida sardina
en premio de tanto afán!
Soy entre todos los seres
el mas desafortunado:
cuál es, Señor, mi pecado?

Qué mas, di, fortuna quieres?

Con una pieza tan guapa,
juro por Dios trino y uno
que no quebranta el ayuno
el mas rígido en la trapa.

Vaya una pieza!.. Yo rujo!

Saqué del mar linda sisa!

Antes de decir la misa

puede comerla un cartujo.

Qué gran besugo! Carátula!

Con cosa tan nutritiva,
no es maravilla que viva
pareciéndome á una espátula.

No hay mas remedio, prosiga

el ayuno: Dios lo quiere;

pero siento que se mueve

por no comer mi barriga.

Vamos á probar de nuevo

fortuna... Vamos, pardiez;

sardina, por esta vez

vas á servirme de cebo. (*ceba con la sardina y se*

Se hunde! Usemos de maña: *pone á pescar.*)

se me va á romper el hilo!

Es sin duda un cocodrilo

que se ha enredado en mi caña.

(La mar empieza á conmoverse; el horizonte se cubre de espesas nubes oscuras; va saliendo una enorme ballena; al llegar junto á las rocas abre la boca y de ella arroja á Margarita á la playa: desaparece en seguida, y el teatro vuelve á aclararse como al principio. Todo esto se ejecutará al son de una música suave y melodiosa.)

San Cristóbal! Pues es buena!

Vaya un pez! Me vuelvo loco!

Si no sueño ó me equivoco

es una enorme ballena.

Qué va á hacer? Abre la boca:

qué dientes! Si querrá hablar?

Tratémosla de escuchar,

pero oculto entre la roca. (*se levanta.*)

ESCENA II.

MELITON, oculto; MARGARITA sale por la boca de la ballena; esta se retira.

MEL. Calla! Una niña! Por vida!

Me dá el cielo una mujer

cuando no sé qué comer!

Diez doy yo por la comida!

MAR. La tierra! Mis ojos ven

al través del aura pura,

la belleza, la hermosura

de tan venturoso Eden.

Cuando del sol los destellos,

sin que las ondas lo impidan,

con grato color convidan

en estos prados tan bellos,

y libre de la humedad

que en los mares se sentia,

respira el alma alegría

y el corazon libertad,

y el aroma lo enajena,

bendice al Dios soberano.

MEL. Pues habla buen castellano

la hija de la ballena!

Y miren que es chica guapa,
como del sol los albores;
como le gustan las flores,
como trisca, cómo escapa!
Quién podrá ser esta moza
de tan gallarda presencia,
moza que por ocurrencia
usa tan rara carroza?

Dentro de un pez? Por Santa Ana

que el carricoche es galan!

O es el mismo Jonatan,

ó cuando menos su hermana.

Señorita?

MAR. Un hombre!

MEL. Si,

un hombre desesperado,

que por haber naufragado

á la fuerza se vé aqui.

MAR. Estais solo?

MEL. Como el hongo.

MAR. Pobrecito!

MEL. (Se enternece!

Será mujer? Lo parece,

ó sino me lo supongo.)

Quereis decirme, señora,

cómo y cuándo habeis nacido,

y para qué habeis venido

á esta isla asoladora?

MAR. Ninfa soy, hija del rey,

del grandioso soberano,

que habitando el océano

á los mares dá la ley.

En su palacio nacida,

bajo su trono criada,

esa mansion tan helada

acababa con mi vida.

Ni las riquezas que encierra

el océano profundo,

riquezas que ignora el mundo

porque la mar se las cierra.

Ni los dorados palacios,

ni las carrozas reales

incrustadas de corales,

guarnecidas de topacios,

ni esa grande inmensidad

de dominios fabulosos,

ni esos mónstruos orgullosos

fijos á mi voluntad,

bastaban á mi ventura;

hija espúrea de los mares,

todo me daba pesares,

abatimiento, tristura;

que hallaba en mi corazon

inesplicable un vacío,

que enervaba mi albedrio

y embargaba mi razon.

Por eso solicité

el permiso de mi padre.

MEL. Y no lloró vuestra madre?

MAR. No la tuve.

MEL. Cómo! Qué?

MAR. Que no la tuve.

MEL. (Me alegra

la noticia.) Pero alguno...

MAR. Hija soy del gran Neptuno.

MEL. (Oh! Qué ventura! No hay suegra!

Pero debe ser pagana,

y eso de matrimoniar

con una Ninfa del mar...)

Me direis si sois cristiana?
MAR. No os entiendo.
MEL. ¿Cómo no?
 Habeis sido bautizada?
MAR. Bautizada?
MEL. Pues no es nada!
 Haré de ministro yo
 y se termina el hechizo.
(se acerca al mar, coge en sus manos un poco de agua y se la echa à Margarita, diciendo.)
 Margarita de Neptuno,
 por Dios santo trino y uno
 yo en su nombre te bautizo.
MAR. Qué haceis?
MEL. Libraros, hermosa,
 de Luzbel y los demás:
 abrenuncio à Satanás...
 Yo te admito por esposa.
 Partiré mi pobre lecho
 pues que te di eterna vida;
 pero en cuanto à la comida
 no cedo de mi derecho.
MAR. Qué es eso? Yo no deseo,
 ni quiero...
MEL. Vamos, qué, qué?
MAR. Ser vuestra esposa.
MEL. Y por qué?
MAR. Claro está; porque sois feo.
MEL. Con que feo, eh?
MAR. Lo repito.
MEL. Si el trato no os acomoda,
 buscad, pues, en la isla toda
 otro esposo mas bonito.
 Ni que bajés, ni que subas,
 si quieres matrimoniar,
 tienes, niña, que hociar
 y à la fuerza entrar por uvas.
 Soy solito, prenda mia,
 rey absoluto, completo,
 y campo por mi respeto,
 y es mi ley la tirania.
MAR. Y fundais vuestro poder
 en estar solos los dos
 en esta isla? Por Dios,
 pronto lo habeis de perder.
MEL. Cómo! Qué?
MAR. Id al momento;
 mirad el mar; veis en él?
MEL. No me engaño, es un bajel *(subido en la peña.)*
 que escede en volar al viento.
 En un bote hácia la playa
 un joven viene. Ha del barco!
 con él me lanzaré al charco
 aunque al infierno se vaya.

ESCENA III.

MARGARITA; MELITON desde el peñon haciendo señas;
 CONRADO que desembarca.

CON. Señorita, perdonad
 à un naufrago desgraciado
 que hasta vos haya llegado
 pidiendo hospitalidad.
MAR. A su destino sujeto
 el mortal, os esperaba.
CON. Sabiais...
MAR. No lo ignoraba.
CON. Pero como...
MAR. Es mi secreto.

CON. Quién sois, hermosa criatura,
 cuya mirada de fuego
 presta al ánimo sosiego
 y al corazon dá ventura?
 No del misero mortal
 se vé la marca en tu frente,
 que la circula luciente
 aureola celestial.
 Ya deseo conoceros
 para amaros, para ser...
MAR. Solo soy una mujer
 decidida à protejerros.
CON. A mi, señora?
MAR. Conrado...
CON. Sabeis mi nombre?
MAR. Es extraño?
CON. Sois, señora, no me engaño,
 un ser del cielo bajado.
 Hace un momento me vi
 en la mar embrabecida
 ansiando perder la vida,
 que ser feliz no creí;
 mas si entonces maldecia
 por cruel mi negra estrella,
 hoy que os encontré tan bella
 bendigo la suerte mia.
MAR. Del océano profundo
 criada en la oscuridad,
 ignoro si mi beldad
 puede ser util al mundo.
 Mas diga el primer doncel
 que en la tierra he saludado,
 si se encuentra desgraciado,
 lo que puedo hacer por él.
CON. Amarme.
MAR. Sabré yo amar?
CON. No conoces el amor?
MAR. No, que de ese pescador
 nada quise averiguar.
CON. No pintan à ese rapaz
 con redes ni con anzuelo.
 Desde el trono de su cielo
 su flecha dispara audaz;
 y el corazon que se ha herido
 de sus dardos al veneno,
 nunca latirá sereno
 sin el objeto querido.
 Tu hermosura y candidez,
 y tus ojos hechiceros,
 los dardos han sido fieros
 que me hirieron esta vez.
 En tu mano está mi vida,
 porque solo con tu amor
 se calmará este dolor
 que padece el alma herida.
MAR. Si el amor es un placer
 que se siente al escuchar
 al hombre que se ha de amar,
 amor te debo tener.
 Si el amor al pecho inflama,
 y hace al corazon latir,
 y toda la sangre hervir
 que por las venas derrama,
 si es poder encantador
 que hace al alma desear,
 y à la mente delirar,
 tambien yo siento el amor.
CON. El dios de amor en sus lazos
 presos nos tiene à los dos.

MAR. Pues demos gracias á Dios.
 CON. Ven, Margarita, á mis brazos.
 (se abrazan: Meliton los ve y baja.)

MEL. Buena, buena va la danza.
 Asi, libertad completa:
 está de mas la etiqueta;
 tratarse con confianza.

MAR. Qué hay, amigo Meliton?

MEL. Nada! Es una friolera!
 Abordada y prisionera
 está ya la embarcacion.

CON. Pero cuál?

MEL. Voto vá sanes!
 La misma que en esta orilla
 os echó; porque á cuchilla
 los entran los musulmanes;
 y hácia aqui han enderezado
 su proa los vencedores.

Ya llegan, me dan sudores,
 (se vé una embarcacion llena de moros y esclavos.)

MAR. A la mar!

MEL. No soy pescado.

CON. Detente; qué vas á hacer?
 Si salvarte no consigo,
 iré á la tumba contigo,
 cumpliendo con mi deber.

MEL. San Telmo! Ya están ahí;
 ya arrian velas! Ya anclaron...
 ya la barquilla botaron...
 ya entran en ella... ay de mí!

MAR. Por qué tiemblas?

MEL. Yo? Por nada.

MAR. Yo los he de recibir
 y les diré el porvenir
 hoy que me siento inspirada.
 Agradecidos serán,
 y sin cometer desmanes,
 los marinos musulmanes
 á su barco volverán.

ESCENA IV.

Dichos, MALEK, moros y cautivos europeos; estos han desembarcado del bote.

MAL. Quién de esta tribu salvaje
 es el gefe en este islote?

MEL. (Bien empieza el Iscariote!)

MAL. Que me rinda vasallage.

MEL. Yo estuve haciendo las veces
 de rey de esta monarquia,
 y por vasallos tenia
 los pájaros y los peces.

Ha tres meses naufragué;
 las olas aqui me echaron,
 y hoy, señor, me visitaron
 los amigos que usted vé.

MAL. Esclavo, de dónde vienes? (á Conrado.)

CON. De Francia, y libre he nacido:
 náufrago me han acogido
 los cautivos que aqui tienes.

MAL. Es cierto? (á los cautivos.)

CAU. Cierto, señor;
 y en esta isla lo dejamos,
 porque á los mares que vamos
 no es el llevarlo favor.

MAL. De dónde eres tú, Sultana?

MAR. De la mar.

MAL. Dónde has nacido?

MAR. No lo sé; de alli he salido.

MAL. Pero eres mora ó cristiana?
 Quién es tu Dios?

MAR. Fue Neptuno.

MAL. Eres gentil?

MAR. No lo sé.

MEL. Yo, señor, os lo diré.

Su Dios es Dios trino y uno:
 porque en el nombre del padre,
 hijo y Espíritu Santo,
 la bauticé, mientras tanto
 que hacerlo á un cura le cuadre.

MAL. Y por qué haces tu su oficio?

MEL. Mi religion lo autoriza.

MAL. Yo te daré una paliza
 en premio de tu servicio.

MEL. Gracias, si ya estoy premiado;
 trabajo sin ambicion:
 juro á fé de Meliton
 que no soy interesado.

MAL. En nombre de Mustafá
 todos sois mis prisioneros;
 vuestros bienes, vuestros fueros,
 todo lo perdisteis ya.

Mi poderoso señor
 es vuestro dueño tambien:
 tu, esclava, para su haren;
 vosotros, á su labor.

CON. Antes que el derecho asista
 de esclavizar al tirano,
 debe alcanzar con su mano
 el derecho de conquista.

Soy francés, y el pabellon
 de mi nacion no se ha hundido;
 sino despues de teñido
 con sangre de otra nacion.

Solo voy á combatir;
 pero antes que vuestro yugo
 prefiero vuestro verdugo:
 matando quiero morir.

MAL. Contra quién has de lidiar,
 tú, miserable francés?
 Mira el pabellon inglés
 que hemos hundido en la mar.

INGLES. Cierto que venciste, moro;
 pero ten mucho cuidado,
 que nuestro orgullo humillado
 tendrás que pagar con oro.

Porque á la nacion britana
 no se insulta impunemente;
 y si hoy pierde como veinte,
 cobra cuarenta mañana.

MEL. Mi tierra es la España honrada
 en dõnde nació Gonzalo;
 aquel que dió el varapalo
 al rey Chico de Granada.

(A ver si esto le amedrenta
 y me deja libre en paz.)

MAL. Cállese ya el lenguaraz
 y no recuerde esa afrenta.

Ni la Inglaterra ni Francia,
 España, Europa completa,
 de los hijos del profeta
 han de vencer la arrogancia.

CON. No recordais las cruzadas?

MEL. Os olvidais de Lepanto?

MAL. Basta, esclavos, que no aguanto
 oír mas fanfarronadas.
 Que si algun dia el Profeta
 pudo abandonar su grey,

muy pronto tendrá á su ley toda la Europa sujeta.

MAR. Si nos das la libertad, yo te prometo decir lo que hay en el porvenir de los pueblos, con verdad. De ese piélago profundo sali aquí con el poder de profetizar y ver el porvenir de este mundo.

MAL. Pues con esa condicion libres sois los prisioneros.

MAR. Escuchad, pues, extranjeros. **VARIOS.** Escuchemos.

MAL. Atención.

MAR. Mirad esa Inglaterra de luchas aun no cansada, próximamente amagada de la mas horrible guerra. Pronto empuñarán sus manos los aceros fratricidas, para arrancarse las vidas amigos, deudos y hermanos. De la nobleza un bastardo protegido por la plebe, cortará con mano aleve la cabeza de un Estuardo.

A tanta y tanta matanza la calma sucederá,

y otro Estuardo reinará que sangre pida en venganza.

Cuando se calme la saña y el orden llegue á reinar, será potente en el mar y en tierra la Gran Bretaña.

Ved la Francia que se humilla ante el rey que pronunció lo del «El Estado soy yo,» apoyado en la Bastilla.

Pues al nieto de ese rey, ese pueblo, hoy humillado, ha de ver decapitado por un verdugo á su ley;

mas el triunfo popular por desenfrenos manchado, será por fin sofocado por la fuerza militar.

Un capitan sin segundo, los estandartes de Francia llevará con arrogancia por un conquistado mundo.

Pero al fin, en un peñon, al orgulloso francés le abrirá artero el inglés un mísero panteon.

Esa Francia habrá esparcido de la Europa en derredor el grito libertador, por cien pueblos repetido.

Pero varia é inconstante esa nacion belicosa, levanta y hunde en la fosa la enseña libre y brillante.

Sigue la Europa el embate de aquel pueblo iniciador, que hoy le mira protector y mañana la combate.

Y á España y á Italia irán esas francesas legiones,

á hundir las instituciones que en Francia se iniciarán. Sin cambiar sus estatutos estarán Rusia y Turquía con reyes y tiranía, despóticos y absolutos; pero de este antro profundo! el libre sol nacerá, que algun dia reinará refulgente en todo el mundo.

La ambicion dominadora de esos déspotas tiranos, han de arrancar de las manos la vil cadena opresora;

que Europa civilizada al turco dará favor, guerra haciendo con ardor á la Rusia esclavizada.

Sangre correrá á torrentes que estos mares teñirá; sangre, que fecundará libres semillas nacies, y los tronos del gran Czar, y de ese sultan tirano, libre, el pueblo soberano hará por tierra roçar.

A la encarnizada guerra sucederá la hermandad, y viva la humanidad, gritará el hombre en la tierra.

Hijos de Dios, y una ley; no habrá términos ni vallas, ni se interpondrán murallas entre una grey y otra grey.

Lo que os digo es la verdad que revelan las estrellas, que leyendo estoy en ellas, pueblo, ley y libertad.

MAL. Miente la bruja indiscreta, que sin temor por su vida, lanza su augurio atrevida al sucesor del profeta.

Ante sus plantas irás como esclava de mi antojo, y si no templas su enojo la cabeza perderás.

MAR. Tú faltas á la hidalguia siendo á nuestro pacto infiel.

MEL. (Creo que nunca ha visto él libros de caballeria.)

MAL. Me retracto de lo dicho, que no me obliga el honor: esclava, soy tu señor, y tu ley es mi capricho.

CON. Y á dónde, moro salvaje, ese título has ganado? Quién te ha dicho que Conrado te rendirá vasallaje?

Primero que esclavizar á esa divina belleza, tu cabeza ó mi cabeza por el suelo ha de rodar.

MEL. (Dios nos la depare buena!)

MAL. Degollémosle, soldados!

CON. Cómo... Cobardes! Malvados!..

(acometen á Conrado: este se defiende retirándose hacia la choza.)

MEL. Se armó la marimorena! (se entra en la choza.)

MAL. Ya pagarás tu osadia!

CON. Mas no será sin venganza!

MEL. Llegará aquí la matanza?

MAR. Premie Dios tu bizzarria!

(La cabaña del pescador se transforma en un enorme mónstruo marino, por cuya boca arroja fuego y de ella salen Conrado y Meliton. En un grupo de nubes se presenta un genio alado.)

MAL. El genio malo! Corramos!

A esa esclava aprisionad.

MAR. No, miserables, soltad!

Conrado!

MAL. Moros, huyamos.
(los moros se meten en la barca, llevándose á Margarita. Baja el genio.)

ESCENA V.

Dichos y el GENIO.

GEN. Conrado, ven ante mi.

CON. Qué quieres?

GEN. Vengo á salvarte,
y la defensa á encargarte
de Margarita.

CON. Si, si;
la defenderé constante
mientras me dure el aliento.
Pero ya en alas del viento
navega mi dulce amante...
Margarita!

GEN. Inútilmente
la llamas, porque á su oído
tu acento llega perdido
de la mar en la corriente.
Mas pronto la encontrarás
del sultan en la presencia,
y su orgullosa insolencia
con rigor castigarás.

CON. Quién me ayudará á vencer?

GEN. Neptuno, dios de los mares.
Toma, y nunca te separes
de ese mágico poder. *(le dá un tridente pequeño.)*

CON. Un tridente de coral!

GEN. Si, talisman prepotente,
que á tu deseo obediente
le pone un ser inmortal.
Mientras vaya en tu poder
y á Margarita defiendas,
lograrás cuanto pretendas,
y á nadie debes temer.

(Meliton sale del dragon y se sorprende al ver al genio.)

MEL. Hola! Ya en la isla desierta
hay otro nuevo inquilino? *(se vuelve y vé al dragon.)*
Válgame el cielo divino!
Ya tengo guardia á mi puerta.

CON. Quiero el talisman probar
empezándole á pedir.
Tridente, quiero partir,
y á Margarita encontrar.

(una peña del fondo se transforma en un elegante carro, tirado por seis pavos reales, al que suben Conrado y Meliton desapareciendo por el aire.)

GEN. Ya te ves obedecido;
Conrado, quédate adios. *(sube en la nube.)*

ESCENA VI.

CONRADO, MELITON.

MEL. Muy bien cabemos los dos
en el coche aparecido.

Dígame el señor Conrado,
haré con él el viaje?

Porque teniendo carruage
debe llevar un criado.

CON. Si, sígueme, Meliton;
salgamos ya de este islote.

MEL. Si señor; al trote, al trote,
hasta llegar á un meson. *(entran los dos en el carro.)*
Adios, cuidame la puerta,
retrato de Lucifer; *(al dragon.)*

no te dejes sorprender,
oyes? Centinela, alerta!

Arre, pavos... Don Conrado,
volcará este carreton?

CON. Nada temas, Meliton,
que vá bien asegurado.

MEL. Como tan grandes y bravos
son aquí los animales,
ignoro si pavos reales
son estos, ó simples pavos.
Pero haré de mayoral
dando ánimo con mis gritos...
Pavos, arre... arre pavitos...
Riaá... toma aquí, pavo real!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa una parte del serrallo del sultan de Damasco, con vista á los jardines, y detrás de ellos el mar. El primer término de la decoración es un rompimiento árabe, calado por el fondo, cuyo mosaico y adorno es trasparente. Trono oriental á un lado. A continuacion de los arcos, hácia el fondo, se ven los jardines con varias fuentes, pedestales, arcos de flores, jarrones, etc. En último término el mar con varias gondolas. La parte de jardin, á su tiempo, se transforma en marina que se une á la del último término: la fuente de enmedio en un gracioso barco tirado por cupidos, con guirnalda que llevarán en las manos; los jarrones se transforman en delfines. El trono en un féretro, con el tronco del cuerpo de Mustafá tendido, y á su lado un verdugo con la cabeza ensangrentada en una mano y la cuchilla en la otra. Las esclavas se transforman en momias y estatuas: los niños en monos y aves nocturnas, y los soldados turcos en esqueletos con los mismos turbantes y lanzas, petrificados hasta que los desencantan y se retiran al son de una música ó coro infernal.

ESCENA PRIMERA.

MUSTAFA; varios grandes; al levantarse el telon bailan las odaliscas.

Mus. Danzad, danzad, odaliscas,
encanto de mi serrallo; *(después del baile.)*
el júbilo y alegría
resuenen hoy en palacio,
ya que el poderoso Alá
mis deseos ha colmado
dándome un hijo, heredero
de mi poder soberano.
Capitan, dos mil piastras
hareis dar á los esclavos,
y que olvidando este dia
sus fatigas y trabajos,
que se alegren y diviertan
puesto lo quiere su amo.

Danzad.

(á las odaliscas. Concluido el baile sale un moro.)

ESCENA II.

Dichos, UN MORO,

MORO. Poderoso Mustafá!
Malek, el bravo corsario,
el que lleva tu bandera
triumfante por el océano,
y el mar Negro y el de Azof
y en todo el Mediterráneo
le pagan fijo tributo,
ha llegado á tu palacio,
y espera le des permiso
para hablarte. *(vase á una seña de Mustafá.)*

ESCENA III.

Dichos, MALEK, MARGARITA, cautivos y soldados moros.

MAL. Hoy tu esclavo,
poderoso Mustafá,
te pide albricias.

MUS. No en vano
las pedirás, buen Malek,
de los corsarios el bravo;
causan terror tus bajeles
desde el Estrecho hasta el Caspio,
y la orgullosa Venecia,
y Malta con sus cruzados,
á su pesar dan tributo
á mi haren y á mi serrallo,
gracias á ti.

MAL. Con mi vida
tus grandes favores pago;
que para satisfacerlos
es impotente mi brazo.
Hoy venturoso el destino
mis esfuerzos secundando,
me conduce á tu presencia
triumfante de los cristianos;
y si el oro de la presa
que lastrando está mi barco
digno es de tu atencion;
y si el número de esclavos
que oprimieran mis cadenas
es envidiable, no es tanto
como la huri, Mustafá,
que agradecido te traigo.

MUS. Una esclava!

MAL. Una deidad
cual nunca la vió Damasco;
sobre su cutis divino
blanco como el alabastro,
la rosa de Jericó
depositó sus encantos;
sus ojos son dos luceros
y puro carmin sus labios;
y su mirar, sus palabras
causan placer y entusiasmo.

MUS. Por el profeta, Malek,
que de impaciencia me abraso
por admirar tal portentoso!

MAL. Digno es de un soberano;
pero debo, Mustafá,
referirte el modo extraño
conque trató defenderse
con un poder sobrehumano.
En isla triste, desierta,
la encontré con los cristianos,

y al mirarla prisionera,
un dragon de gran tamaño,
animal desconocido,
se presentó amedrentando
de tal modo al equipage,
que ni el esfuerzo empleado
conque quise contenerle,
para lograrlo bastaron.
Ella, que dice que el cielo
el raro poder le ha dado
de leer el porvenir,
los sucesos mas estraños
sobre cien pueblos diversos
ante mi ha profetizado.

MUS. Eso tambien? Quiero verla.

MAL. Esclava, tu señor, tu amo,
encuentra placer en verte;
acércate.

MUS. Dios soberano!
Quién eres, divino ser?

Acércate, ven á mi

para que te pueda ver;

eres del cielo una huri;

nada tienes de mujer.

Ven, que admire tu hermosura,

encantadora sirena,

ya que Alá desde su altura

te formó, bella criatura,

de mi amor para cadena.

Te niegas, divina huri,

y triste bajas los ojos?

Sultana serás aqui,

nada podrá darte enojos

que ya reinas sobre mi.

Entre las mas ricas flores,

en mi suntuoso haren,

gozando de tus favores

no envidiaré, no, el Eden,

ni sus eternos amores.

Te causo pena y horror,

cuando aspiro, bien amado,

calmar con tu dulce amor

este fuego abrasador

que en mi pecho has fomentado?

MAR. Señor, siento un gran pesar

escuchando esa pasion,

porque no te puedo amar;

solo una vez debe dar

la mujer su corazon.

Lo que digo no te asombre;

apenas el sol miré,

sin oír de amor el nombre,

por mi corazon cambié

el corazon de otro hombre.

MUS. Oh! Revelacion fatal!

Esclava, yo soy tu dueño

y eres mia, por tu mal.

MAR. En vano será tu empeño:

tu poder es terrenal,

y en otro poder divino

que al tuyo sabrá vencer,

me confio, y adivino

que luego lo habrás de ver.

MUS. Ser mi esclava es tu destino.

MAR. No me aterra tu rencor;

tranquila me ves aqui

menospreciando tu amor:

ni puedes ser mi señor

ni puedes mandar en mi.

Libre como el pensamiento
es y será el amor mio ;
ni temo , ni me lamento ;
que cerca tu fin presiento
y en el porvenir confio.

Mus. Revela esa profecia ,
que me quiero prevenir
para cumplirla en su dia.

MAR. No te la quiero decir.

Mus. Sabes que tu vida es mia?
Ignoras que eres mi esclava?

Que solo por compasion
ese amor te demandaba?

Olvidas tu condicion
y que era yo quien rogaba?

Creiste que tu desden
iba mi argullo á humillar?...

Pobre criatura! . Ven , ven ,
y despreciada en mi haren
vivirás para llorar.

Anda , vé , y envilecida ,
esclava de otras mujeres ,
será de oprobio tu vida ,
instrumento á sus placeres
y en tu grande orgullo herida.

Asi será.

MAR. Padre y señor ,
protejedme!

Mus. Huyes en vano.

MAR. Dadme , Neptuno , favor.

(Margarita se coloca en la fuente que se transforma en
un barco donde aparece Conrado.)

Todos. Qué portento!

Mus. Aun es mayor
mi cólera!

CON. Atrás , villano ,
disponde pronto á morir.

Mus. Marchad en su seguimiento.

MAR. Cercano está ya el momento ;
y habrás , moro , de servir
para público escarmiento.

(desaparece el barco : detrás algunas gondolas van en
su seguimiento.)

ESCENA IX.

MUSTAFA ; los grandes y guardias , y un moro que sale
por la derecha.

MORO. Uno de los dos cristianos
que con la hechicera estaban ,
acaba de ser cogido ,
Mustafá , por vuestros guardias.

Mus. Si quereis...
A mi presencia ,
que en el momento lo traigan. (vase el moro.)

Veremos como se esplica
por lo tocante á la maga ,
y cuando menos , que sirva
para saciar mi venganza.

ESCENA X.

Dichos , MELITON , entre guardias.

MEL. Con mas atencion , señores ;
á qué pegar , voto vá!

Pues el señor Mustafá
tiene buenos servidores!

Si la lengua sirve al cabo
para hablar , hablar á voces.

pero dejemos las coces
para los burros.

Mus. Esclavo!

MEL. Cómo , esclavo? Yo? De quién?

Mus. Si vuelves á replicar
te mando al punto empalar.

MEL. Esas tenemos tambien?

Y lo hará , yo no lo dudo ,
si en tal empeño se aferra.

Mus. Quién eres? Cuál es tu tierra?

MEL. No puedo hablar , estoy mudo.

Mus. Que le apliquen , capitan ,
cien azotes.

MEL. Huy que susto!

No señor , si es de su gusto
libres mis labios estan.

Suélteme usted , so Iscariotes ;
vamos , pronto. (Que dispuestos ,
estos moros indigestos
están para dar azotes!)

Mus. Pues contesta-

MEL. Si señor , pregunte usté ;
cuanto quiera le diré
en pregunta ó en respuesta.

Mus. Como conociste tú
la joven que se ha marchado?

Quién es ella?

MEL. La ha enviado
para mi mal , Belcebú.

Náufrago en isla desierta
por mis pecados me via ,
pasando la noche y dia
con tamaña boca abierta ,
con esperanza cruel
que anima al camaleon
de atrapar á un moscardon
para cebarse con él.

Pero quiá! Desesperado
por esperar y esperar ,
quise ensayarme en pescar ,
oficio bien desgraciado.

No os molestaré , señor ,
refiriéndoos mis dolores ,
mis angustias y sudores
mientras que fui pescador.

Por fin mis cuerdas arrojé
despues de una noche en vela ,
cuando vi que la corchuela
bajo el mar se vá por ojo ;
lleno de placer , suspendo
la caña , tiro , y sin pena
una tremenda ballena
va de los mares saliendo.

Esta ballena está loca ,
esclamé ; la cosa es cierta ;
cuando por su boca abierta
salió la niña á la roca.

Mus. Cristiano!

MEL. Que no es pamplina ,
aventura es verdadera ;
como que es una hechicera
y el porvenir adivina.

Mus. Tienes razon ; y qué dijo
cuando á mis gentes habló?

Dicen que profetizó
de varios pueblos.

MEL. Muy fijo.

Hablando de la Inglaterra ,
dijo que un hombre muy fiero

degollando á un rey primero
sostendrá una larga guerra.
Que habrá despues sendos palos
entre los malos y buenos;
mas vendrán dias serenos
para los buenos y malos;
y que al final convencidos
que en guerras no medrarán,
su rencor olvidarán
haciéndose muy temidos;
siendo para siempre el lema
de tan comercial nacion,
el doblon sobre doblon
la cisma y la estratagema.
Dijo hablando de la Francia,
á quien llamó en su sentencia
nacion de la inconsecuencia,
del perjurio y la inconstancia;
tendrá en su castigo reyes
dignos de ser degollados,
y reyes guillotizados
por ser fieles á las leyes.
Que un gobierno aclamarán,
en que los mismos hermanos
llamándose ciudadanos
con furor se matarán.
Que un hombre con mucho anhelo
llevando tras sí la guerra,
querrá reinar en la tierra
como Dios reina en el cielo:
logrando con su ambicion
tras de mucho batallar,
ir su vida á terminar
encerrado en un peñon:
y ni el futuro deseo
de aquel gigantesco hombre
se logrará, que su nombre
renacerá en un pigmeo,
que aunque el pueblo con empeño
engrandezca al sucesor
y le nombre emperador,
siempre le hallará pequeño.
Dijo de España, Señor...
como yo he nacido allá,
no quiero decir acá
lo que dijo... por favor.

Mus. Esclavo, cuenta.
MEL. Corriente;
ya cumpli con mi conciencia.
Dijo que habrá inconsecuencia
tambien entre aquella gente.
Dijo que mientras la España
sea sabia, y bien unida,
será por todos temida
de sus leones la saña;
mas que en tiempo mas moderno,
uno y otro y otro bando,
un nombre santo ultrajando
la volverán un infierno.
Que habrá prevaricadores
llamándose patriotas,
que con cuatro palabrotas
se tendrán por los mejores;
y que siendo sus deseos
el vivir sin trabajar,
á guerras darán lugar
por los honores y empleos.
Dijo por fin, gran señor,
que por falta de dinero,

de un enero al otro enero,
se irá de mal en peor.
Mus. Y qué dijo de Turquía?
MEL. Que déspota y absoluto
sobre el pueblo vil y bruto
el sultan dominaria,
hasta que en Sebastopol
sea el déspota vencido,
y entonces esclarecido
lucirá del libre el sol;
porque la Italia y la Ungria,
y la Francia y la Inglaterra,
y toda Europa, la guerra
alzará á la tirania;
y el mundo renacerá
libre de opresion y ufano;
y no quedando un tirano,
el pueblo respirará.

Mus. Eso dijo?
MEL. Si, sultan;
como lo he dicho, no miento.
Mus. Que le azoten al momento
cuatro negros, capitan.
MEL. Señor, señor!
Mus. Sin remedio.
MEL. Mas por qué?
Mus. Por tu memoria.
MEL. Yo os he contado la historia,
por no tener otro medio.
Mus. Pronto, pronto.

ESCENA V.

Dichos, UN MORO.

MORO. Gran señor,
presos los dos fugitivos
por vuestros fieles soldados
los conducen á este sitio.
Mus. Oh! Fortuna!
MEL. (Qué desgracia!
Si no nos desuellan vivos
podemos decir que somos
bien dichosos, vive Cristo!)

ESCENA VI.

Dichos, MARGARITA, CONRADO y soldados; MUSTAFA
ocupa el trono.

Mus. Conque otra vez por aqui?
No te sirvió tu poder,
frágil y necia mujer
para librarte de mi!
Por Alá que infortunado
fue tu destino contigo,
puesto que está tu enemigo
á mis pies encadenado.
Ya verás mi omnipotencia,
y si mi poder alcanza,
destierra toda esperanza,
no aguardes nunca clemencia.
Hechicero yo tambien
profetizo el porvenir;
mucho tendrás que sufrir
olvidada allá en mi haren.
Y tu, orgulloso, cual necio,
como buen francés al cabo,
de los esclavos, esclavo
te verás, pues te desprecio.
Por lo que hace á ese estuco,

por hablador y soez,
que viva por esta vez,
mas despues de hacerlo...

MEL. Santo Dios! Señor...
Mus. Silencio!

MEL. Pero cómo he de callar,
cuando me quieren...

Mus. Damar!
cúmplase lo que sentencio.
(algunos moros van á apoderarse de los tres.)

CON. Esperad, aun falto yo.

Mus. Qué dices, esclavo infiel?
Matadlos!

MEL. No seais cruel!

CON. Vuélvanse de piedra.
Todos. Oh!

(todos los guardias y soldados quedan petrificados y sin movimiento, en la actitud que les coja.)

CON. Ahora me escucharás,
mal que te pese.

Mus. Soldados!

CON. En vano serán llamados,
con ninguno contarás.

Mus. Oh rabia!

MAR. Ved mi poder,
si es seguro.

MEL. Que portentoso!
Pero al fin estoy contento
por no verme hecho mujer.

CON. Cansado por fin el cielo
de tu continua injusticia,
tu cabeza en su justicia,
hoy rodará por el suelo.

No te muevas; ni tu afan,
ni tu caudal ni grandeza,
podrán librar tu cabeza.

Dejaste de ser sultan.

(transformacion general como manifiesta la primera acotacion de este acto.)

MAR. Conrado!...

CON. Sirena mia!
Marchemos.

MEL. Es lo mejor;
porque puede ese señor
resucitar todavia.

CON. (le da el tridente.) Antes toma el talisman;
desencanta á esos soldados,
que á tu voz subordinados
todos obedecerán.

MEL. Ya soy bajá tricolado.
Firmes! Armas á la usanza!
á marchar en contradanza!
Largo; paso redoblado.

(se retiran marchando al compás del coro música infernal.)

Señor, el tridente toma
que me hizo gran capitan.

CON. Marchemos.

MEL. Adios, sultan;
espresiones á Mahoma. (vanse por la izquierda.)

VISTA DE UN PAISAJE ARABE, CORTO.

ESCENA VII.

MARGARITA, CONRADO, MELITON.

MEL. Pero á qué el andar á pié,
pudiendo el señor Conrado
ponernos doscientas leguas

con desearlo, de un salto.
Vaya que es raro capricho
el ir pisando guijarros!

No quedó usted complacido
de la marcha de los pavos?
Qué magnífico viage!

Qué serenito iba el carro
por entre tantas estrellas,
que tenian unos rabos...

Hágame usted el favor,
don Conrado, de llevarnos
otra vez de aquella forma,

que tengo roto un zapato,
y desollado este pié,
sin poder andar un paso.

Saque usted su tridentillo;
aquí sentado le aguardo.

CON. Nada temas, Margarita,
pues con tu amor alentado,
nada podrá darnos pena
y feliz serás al cabo.

MAR. Otra dicha no apetezco
que vivir siempre á tu lado;
y dichosa con amarte
no temo al hado tirano.

Pronto seremos felices,
pues mi corazon, Conrado,
me predice que muy luego
cesarán nuestros trabajos.

CON. Si, Margarita; marchemos
hácia la orilla del lago
donde se presentó el Genio.

MAR. Vamos, pues, si es de tu agrado. (se van.)

MEL. Otra vez puesto en camino!
Conque lo que dije es vano?
Pues adelante y paciencia,
que si de ellos me separo,
me pueden coger los moros;
y empezando por los palos,
terminar con lo de euneco,
operacion que no aguanto. (vase.)

DECORACION DE PAISAJE con el lago al centro; campiña fértil y en lontananza; se ven montañas elevadas y cubiertas por el hielo.

ESCENA VIII.

MARGARITA, CONRADO, MELITON.

CON. Mira el lago, dueño mio,
en cuyas aguas de plata
dulcemente se retrata
el verdor del bosque umbrío.

Mansa, tranquila, riente,
por brisas leves rizadas,
esas ondas argentadas
surcan su grata corriente.

Ven, hermosa, aquí los dos
respirando el aura pura,
libres de pena y tristura
demos mil gracias á Dios.

MEL. Está bien; yo en buena lucha
hácia la orilla me alejo,
para armar un aparejo
por si pesco alguna trucha. (se aleja.)

MAR. Ay de mi! Quién me diría
que mi corazon helado,
por el amor devorado
á tu lado latiria.
CON. Tanto me amas?

ESCENA PRIMERA.

MELITON, *discurriendo por una y otra parte y registrando el pais despoblado.*

MEL. Nada; no hay alma viviente, ni la hubo en este lugar! Pero esta fuente, por fuerza, la hizo algun ser racional. Buen consuelo, Meliton! Agua pura!.. Voto á San!.. Mejor estaba en mi islote, ó en la corte del sultan; que en una parte el ingenio, y en otra la caridad, me darian el sustento; pero aqui, quién me le dá?..

Desmemoriado de mí! Pues no tengo el talisman que obedece á quien le manda? Veamos si esto es verdad.

Qué pediré lo primero por si se cansa de dar? Pediré un par de botellas... no, lo primero es el pan; en teniendo pan y vino, la carne no viene mal. Voy á pedir en conjunto y pido una vez no mas. Talisman, talismancito; amigo don talisman, quiero comida y bebida, mucha y buena: me la dás?

(*los peñascos del centro se abren, descubriendo una mesa aparada y varios aparadores con vajilla de lujo.*)

Oh! Santo, mas que aquel santo á que alude aquel refran que hizo de las piedras panes! Eh! Ya empiezo á blasfemar. Santos he visto de leña, pero nunca de coral: mas qué importa la materia? El milágro hay que mirar. Santo que dá de comer al hambriento, claro está que tiene misericordia, y poder y caridad.

A comer! Pero caramba! Y si es un ser infernal el que manda este regalo! Muy bien huele este faisán! (*prueba el vino con recelo. luego apura el vaso.*)

Buen vino! Ya pierdo el miedo: pais que este fruto dá, tiene que haber recibido la bendicion celestial. (*come y bebe.*) Esquisito! Delicioso! Tridente, debes premiar al cocinero que guisa con tanta especialidad. Bien merece una gran cruz un cocinero especial, cuando á tantos pasteleros miramos cruzados ya. (*bebe.*) Rico nectar! Si pillára este vino algun guardian, en el santo sacrificio le habia de consagrar. Otro trago! Si no cansa!

Naci

MAR. para amarte, mi Conrado; mi patria y padre he dejado, y todo, todo por tí. Y si allá en el mar profundo de mis riquezas gozaba, como el corazon no amaba para mi sobra el mundo. Hoy, Conrado, que tu amor mi corazon engrandece, á mi entendimiento crece, y mi ambicion es mayor; en mi pensamiento absorba para tal felicidad, á la inmensa eternidad la considero hartó corta.

CON. Ven á mis brazos.

MAR. Conrado, conque siempre me amarás?

CON. Siempre, hermosa.

MAR. Tu serás para siempre afortunado.

CON. Queremos salir de aqui por tu poder, oh tridente!

(Las aguas del lago se separan, y de su abertura se eleva un magnífico palanquin ó templete que estará apoyado por dos elefantes. Del palanquin desciende una escalera por la que suben Conrado y Margarita. Luego que esto se verifica, la escalera vuelve á plegarse; el palanquin se eleva hasta ocultarse, y los elefantes se van cada uno por su lado, haciendo cortesias con la trompa.)

MEL. Que se me escapa esta gente!

No hay un lugar para mí?

Detenerse! Como sube tranquilamente hasta el cielo!

Por no quedarme en el suelo, no hay mas remedio, á la nube.

(Se agarra al palanquin y forcejea por trepar á él. Logra apoderarse del tridente por un descuido de Conrado, se le resvalan las manos y cae al suelo: desaparece el palanquin; Meliton se levanta, se sienta y viendo que queda sano se rie á carcajadas.)

ESCENA IX.

MELITON, solo.

MEL. Señores, muy buen viaje por el etéreo elemento; teniendo yo este instrumento no necesito carruage. Buena suerte; vamos, pues, para si vienen mal dadas á arreglar nuestras jornadas. Me hago inglés, turco ó francés? No, dejémoslo al acaso, y á donde quiera el destino. Tridente, ponme en camino y salgamos del mal paso.

(*se presenta un oso, en el que sube Meliton, y al elevarse despliega dos enormes alas.*)

Qué avechucho es este, cielo?

Pues si ha de ser, sea pronto:

sobre su lomo me monto

y á caminar... Cómo vuelo!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Paisage inhabitado; una fuente rústica á un lado; varios peñascos esparcidos por la escena.

Vaya otro; no puedo mas,
que la cabeza se niega
á dar gusto al paladar.
Ya he comido; y qué hago ahora
en tan triste soledad?

Un hombre solo en la tierra
confesemos que está mal.
Cuando Dios al primer hombre
una Eva le quiso dar,
fue porque le haria falta;
que Dios sabe lo que dá.
Si me atreviera á pedir...
Y por qué no? Talisman,
una muger... que la pido
con mucha necesidad.

(la fuente se transforma en un cenador, donde aparece
Flora.)

FLO. Aquí estoy á tu servicio.

MEL. Seais bien venida, señora.

Quién sois?

FLO. Vuestra sierva Flora.

MEL. Mi sierva? Yo pierdo el juicio!

Y tú, qué sabes hacer?

FLO. Cuanto cumpla á tu deseo.

MEL. Buen hallazgo! Flora, veo

que nos vamos á entender.

Celebremos tu venida

con un brindis.

FLO. Yo beber?

MEL. No? Pues come.

FLO. Yo comer?

MEL. Pues me gusta la salida!

Hay cosa mas natural?

Sin comer, cómo se vive?

FLO. Muy bien, cuando se recibe

gracia de un ser inmortal.

MEL. Eres Angel?

FLO. Mucho menos.

MEL. Eres diablo?

FLO. Mucho mas.

MEL. Pues qué eres?

FLO. Flora.

MEL. Me das

informes claros y buenos.

Pero en fin, cómo ha de ser?

Mujer que sirve y ayuna,

es hallazgo de fortuna,

si con efecto es mujer.

Demos mil gracias á Dios

porque te hizo tan completa;

tu abstinencia no me inquieta;

yo beberé por los dos.

(bebe y empieza á emborracharse.)

Ya que quisiste venir

á verme en mi soledad,

y que sin mas sociedad

juntos hemos de vivir,

en buena lógica arguyo

que somos desde este dia,

en cuerpo y alma tú mia,

en alma y cuerpo yo tuyo.

Y como el viejo Noé

pobló de nuevo este mundo,

yo desde hoy, Noé segundo,

esta isla poblaré.

Y pues nuestra union empieza,

quiero tu talle divino

estrechar... Caramba! El vino

(va á abrazarla y ella pasa por debajo de los brazos.)

se ha subido á la cabeza.

FLO. No está el amante muy bueno
para los nupciales lazos.

MEL. Es verdad; guarda tus brazos
(mas borracho cada vez.)

para cuando esté sereno.

Este no es ningun delito;

que tambien Noé primero

se emborrachó... y yo... yo quiero

imitarle, cabalito.

Y no provoques mi enojo,

que aqui soy el amo yo.

Eres mi sierva? Si, ó no?

FLO. Si.

MEL. Pues tu ley es mi antojo.

FLO. Manda, te obedeceré.

MEL. Hazme la cama al momento,

que ya quiero descansar.

FLO. Dónde te vas á acostar?

MEL. Es verdad, soy un jumento.

No hay mas que la alfombra verde.

Guarda Pablo! Meliton!

Y si sale un culebron

de entre la yerba y me muerde?

No, no; no quiero ser presa

de algun vicho venenoso:

sirva para mi reposo

por esta noche, esta mesa.

Reniego de mi destino

y mi negra desventura:

pues señor, á cama dura...

dicen que... colchon de vino.

Flora, dame una redoma

y limpia bien ese lecho.

(bebe y Flora desocupa la mesa.)

Nunca estaré satisfecho

de este gusto y este aroma.

Ven otra vez á mi boca. (bebe.)

FLO. Ya está tu orden cumplida.

MEL. Está la cama mullida?

(se acuesta y revuelve de un lado á otro, y saltando de
ella dice.)

Vamos, esto es una roca.

Mejor sobre tierra y grama

mis huesos descansarán.

Pero, no... quiá! Talisman,

quiero al momento una cama.

(se transforma la mesa en una elegante cama colgada.)

Ja, ja, ja, que rica niña.

Meliton has descubierto!..

Ya tengo en este desierto

cama y una hermosa viña,

Flora, me voy á acostar:

sola tú, qué vas á hacer?

FLO. Tu sueño voy á mecer,

cantando.

MEL. Sabes cantar?

FLO. Solo agradarte es mi empeño;

y asi como el ruisenor

trinos dá á su Criador,

yo los daré por mi dueño.

(Meliton se acuesta abrazado á una redoma.)

MEL. Para evitar un desman

mientras me encuentro dormido,

en el sombrero metido

ocultaré el talisman.

(mete el talisman en el sombrero y lo oculta debajo de la
cama, de modo que Flora no le vea.)

Canta, canta tú por mi,

Flora encantadora y bella;
yo en tanto, con mi botella
brindis echaré por ti.

FLO. (canta.) Oh Dios de los mares,
Neptuno potente,
tu esclava obediente
sirviéndote está.
Con grato beleño
se embarga mi dueño,
profundo su sueño
en breve será.
Tridente divino, (tomándolo.)
poder encantado,
la ninfa y Conrado
preséntame aquí,
y el grato beleño
que embarga á mi dueño
arranque en el sueño
su manto por tí.

(uno de los peñascos laterales se vuelve un templete con un asiento de flores, en donde aparecen Margarita y Conrado.)

ESCENA III.

FLORA, MELITON, MARGARITA y CONRADO.

FLO. Ninfa hermosa de los mares,
de su Dios la protegida,
él es tu escudo y egida
de este mundo en los azares;
si llanto te dió y pesares
el perdido talisman,
que al huir del musulman
echó de menos Conrado,
plácemes del bien hallado
vuestro llanto enjugarán.

(mostrándole el talisman.)

MAR. Ah! Vuelve, vuelve esa prenda
á recobrar, caro dueño;
guárdala con tanto empeño
que de ti no se desprenda.

FLO. Tómala hasta que descienda
el sol de su inmensa altura,
y los rayos que fulgura
veas humildes besar
la plata de nuestro mar,
que no mas su hechizo dura.

CON. Y luego cuál ha de ser
nuestro amparo, ninfa bella,
si de mi fatal estrella
vuelvo entregado al poder?
Por qué me quieres volver
la perdida prenda mia,
si cuando se acabe el dia
su encanto se ha de acabar?

FLO. Porque entonces va á empezar
otro bien que te sonria.
La isla de San Borondon
llena de riquezas varias,
que de las islas Canarias
se encuentra á la inmediacion;
esa encantada mansion
que en el piélagos se anida,
no siempre al mundo escondida,
porque á veces se retrata
en superficie de plata,
con su corona os convida.
Dueños de tanta riqueza,
de sus moradores reyes,

administrando sus leyes:
crecerá vuestra grandeza.
Ni amargura ni tristeza
os dará el hado importuno,
que allí no hay poder ninguno
ni se vé estrella fatal,
que se oponga al eternal
poderoso Dios Neptuno.
Alli os aguardo; esperad
á que el sol vaya á su ocaso;
pedid al tridente paso
y este desierto dejad.

(se coloca en el sitio que apareció, que se transforma en fuente.)

Mis reyes, adios quedad,
que ya cumpli la mision
que obtuve en esta ocasion. (desaparece.)

CON. Aguarda, ninfa hechicera...
Apresura tu carrera
luminar, por compasion!..

ESCENA IV.

MARGARITA, CONRADO, MELITON en la cama.

CON. Es cierto, Margarita,
ó es augurio halagueño?
Es ilusion de un sueño
que mata al despertar?

MAR. No es ilusion, Conrado;
mi deidad protectora,
con mano bienhechora
mi amor quiere premiar.

CON. Nosotros en un trono!
Dueños de una comarca!
Sin temer á la parca!
Eterna nuestra union!

MAR. Si, nuestro amor creciente,
gigante en largos años,
medios hallará estraños
de aumentar la pasion.

CON. Envidien nuestras dichas
los magnates del mundo,
que no hallaré segundo
en mi felicidad.

MAR. Y envidien las hermosas
que engalanó natura,
tu amor, que es mi ventura,
mi ley, mi vanidad.

CON. Mas que el trono esplendente
de la isla prodigiosa,
el alma codiciosa
de amor, te quiere á ti.
Al sólio la riqueza
de luz le faltaria,
que presta el sol al dia,
si faltáras alli.

MAR. Conrado, mis sentidos
se turban de alborozo!
No sabes cuánto gozo
oyéndote, mi bien!
Tanto placer me daña,
que el corazon se agita.

CON. Pues siente, Margarita,
latir el mio, ven. (se abrazan.)

MEL. Ja, ja, ja! (bostezando.) Flora; Florita;
esclava, no oyes mi voz?

CON. Quién turba nuestros amores?
Quién osado se atrevió
á venir á este desierto?

MAR. Te olvidas de Meliton?

CON. El que el mágico tridente de mi pecho me arrancó? Hoy pagará su perfidia.

MAR. Hoy es día de perdón; apartémonos a un lado, y observemos su dolor cuando busque el talisman que Flora le arrebató. *(Meliton se incorpora.)*

MEL. Con quién hablará esa chica? Eco era de varon el que escuché; voto al diablo, que es mi sino bien feroz, si hasta aquí viene San Marcos desplegando su pendon. No asamos y ya pringamos? Pero de dónde salió ese rival misterioso? De dónde? Toma, del sol, de la mar, ó de la tierra, ó de otra parte peor. Registremos con cuidado, y ojo alerta, Meliton.

(se baja de la cama y discurre por la escena sin verlos.)

Flora! Flora! A la otra puerta. Con su galan se afusó. Miren la santa... barata! Reniego de la mejor. Ni come, ni bebe, ni... Falsa! Te juro por Dios, que has de venir á mis plantas volando como un gorrión, aunque te guarde en su seno la torre de Malakof. Tomemos el talisman.

(va á cojerlo, y el sombrero huye en varias direcciones; corre detrás de él, y lo coge cuando lo marquen los versos.)

Hola! Se ha hecho corredor mi sombrero! Aguarda un poco que tambien correré yo; espera... Si! Echale un galgo! la liebre es menos veloz; alto, alto; prisionero. Caiste; muere, traidor! *(lo coje.)* Y el tridente? Oh, desgracia! que de mi poder huyó la prenda que obedecia los preceptos de mi voz! Quién me socorre, Dios mio?

MAR. Si, nosotros, Meliton.

MEL. *(Válgame San Nicodemus!)* El tridente me faltó y á reclamármelo vienen! Qué hago ahora, pecador?

CON. Aunque no lo merecia el que hizo una mala acción, arrebatando una prenda que un ser inmortal me dió, generoso te perdono.

MEL. Bien merezco tu perdón, que esa prenda, al abrazarte á mi cuerpo se enredó. Pero Conrado... Conrado! Otra desgracia mayor que la del enredo mio ha sucedido.

CON. Otra?
MEL. Atroz!

Para decir tela, amigo, quisiera tener valor... El tridente...

CON. Qué, despacha; dámele pronto.

MEL. *(de rodillas.)* Perdon!.. me le ha robado una maga. *(Conrado le amenaza furioso para atemorizarle. Meliton baja humildemente la cabeza, y al ver el tridente, se levanta lleno de júbilo.)*

CON. Mientes, que lo tengo yo.

MEL. Qué veo! Santos del cielo! San Antonio, protector de los perdidos, te ofrezco una solemne oracion. Deja, Conrado, que abrace tus plantas una vez, dos, y dame, si te acomoda, en albricias una coz.

MAR. Levanta ya, pobre amigo, que me causas compasion. Dia es hoy de regocijos, goza de ellos como yo. Sabe, en fin, que á reinar vamos desde esta noche los dos.

MEL. Tú y Conrado?

MAR. Si.

MEL. En qué tierra?

CON. En la de San Borondon.

MEL. Nombre extraño y campanudo, tiene el reino, voto á brios! Y en mis cartas geográficas tal nombre no se escribió. En qué parte está del globo?

CON. En Africa.

MEL. Bien, señor; y si me nombráis ministro de hacienda ó gobernacion, yo echaré sobre mis hombros el peso insufrible, atroz, de hacer feliz vuestro pueblo.

CON. De qué modo?

MEL. Tengo yo un plan fecundo, admirable; un plan centralizador, de ventajas positivas para el trono y para Nos.

CON. Y el pueblo será feliz?

MEL. Muy feliz!.. Vaya, pues no! Obediente y laborioso derramará su sudor, y dará á nuestros palacios riqueza y ostentacion. El pueblo está convencido de que á este mundo nació para trabajar, sumiso por su rey y por su Dios; y al pasar vuestra carroza, vereis con qué sumision os saludan; si os reis, vuestra sonrisa exterior de burla ó de menosprecio á su vil humillacion, le colmará de alegria, y se matará por vos. Aceptais el porvenir que os pronostico, señor?

MAR. No, amigo, no lo aceptamos, porque ese es un medio atroz;

y no puede ser feliz si es esclava una nacion. Preciso es que el pueblo riegue la tierra con el sudor, para que dé ópimos frutos, que asi lo dispuso Dios. Pero que consuma un rey con vicio disipador en un báquico festin tesoros del pueblo, no! No será mientras yo viva; no sufrirá tal baldon; porque alli pobres y ricos hijos seremos de un Dios. Para formar un estado el pueblo su rey nombró, y cada cual en su puesto debe cumplir su mision. El pueblo paga al monarca que es su primer servidor, que sirva el monarca al pueblo con las leyes que le dió; economice sus gastos con buena administracion, dé ejemplo con su virtud, y el pueblo le dará amor.

CON. Bien, amada esposa mia; dichoso el pueblo que halló para reina, la mujer que avasalla el corazon.

MEL. Como en mi tierra los reyes son por derecho de Dios, y no prógimos del pueblo, yo era ministro español. Ese modo de reinar tan asi... á lo sanfason, no le conozco, y tampoco el pais que le inventó.

CON. Pues pronto conocerás esa encantada region, que ya al ocaso descende el carro ardiente del sol. Talisman, la hora ha llegado; prepara un medio veloz de trasladarnos al trono que Flora nos prometió.

(Selva y paisaje corto. Al compás de una marcha oriental van saliendo habitantes de San Borondon, de ambos sexos: gran séquito de ninfas del mar con atributos; comparsas en trages caprichosos con tridentes y clavas, los que llevan un elegante palanquin que ocupará Conrado y Margarita; detrás del palanquin irán Flora y Meliton; despues del acompañamiento seguirán camellos, elefantes etc., cargados de regalos: estos irán conducidos por negros.)

ESCENA V.

Dichos, FLORA, habitantes de la isla, ninfas, negros etc.

FLO. Vengo á cumplir mi promesa obedeciendo tu voz, que ya desde este momento eres mi rey y señor. Venid, felices amantes, venid á reinar los dos; que un pueblo ansioso os espera con su trono y con su amor.

CON. Vamos, Margarita mia.
MAR. Vamos, Conrado.

MEL. Eh! Y yo? Quedo aqui para simiente de nueva generacion? Doña Flora, la sirena que con cantos me adormió, no tiene usted para mi un albergue en su mansion?

FLO. Si mis reyes lo disponen, tambien podeis venir vos.

MEL. Permitireis que me quede pasando aqui mas que Job?

MAR. No, síguenos, pobre amigo.

MEL. Vamos á San Borondon!

(Todos se retiran al compás de la marcha. Transformacion. Palacio de Neptuno en el fondo del mar bajo la isla de san Borondon. Este palacio es todo formado sobre fondo celeste, de nacar, concha, plata y oro y perforado por una gasa azul: al foro estará el trono y sobre él Neptuno en una nube: adornan y sostienen las columnas del palacio, sirenas, nereidas, tortugas y multitud de peces brillantes que circulan por el aire en varias direcciones; el fondo será azul salpicado de brillantes estrellas transparentes; á su tiempo la nube donde está colocado Neptuno se elevará.)

ESCENA VI.

MARGARITA, CONRADO, NEPTUNO, FLORA, MELITON, ninfas, Hércules, pueblo y acompañamiento de todos sexos y edad.

MAR. Escelso padre y señor; tus plantas viene á besar la humilde ninfa del mar á quien diste tu favor; hoy que conozco el amor tan precioso á mi existencia, y que con tu omnipotencia á él me uniste en el mundo, con respeto el mas profundo le pongo ante tu presencia.

CON. Y yo, señor, reverente, ufano y agradecido, que dones he recibido de vuestra mano esplendente; yo que el divino tridente mereci á vuestra bondad, que me daba potestad para escudar á mi bella, las gracias por mi y por ella os rindo con humildad.

NEP. Venid, venid á mis brazos; que si yo favor os di, placer me dieron á mi vuestros amorosos lazos, vi destrozarse en pedazos de mi hija el corazon, pidiéndome una pasion que llenára su vacio, y fuera del mar sombrío quise colmar su ambicion. Es ese mundo tan bello, que á las deidades mejores de su sol y de sus flores nos causa envidia un destello; el Dios de dioses su sello echó con potente mano, regalando al ser humano con la gala de ese suelo, de que celoso está el cielo y desprecia el hombre vano.

Alli dá la tierra aróma,
 la mar su manto de plata,
 diamantes y oro desata
 cuando Febo al mundo asoma;
 en el llano y en la loma
 natura con sus colores
 verdes alfombras de flores
 pinta con rico relieve,
 y terso cristal de nieve
 festona raros primores.
 Yo del mundo admirador,
 he arrebatado al mundo
 para el piélagó profundo
 este puebló encantador;
 hoy le entrego á vuestro amor;
 os bendigo como esposos;
 ya sois reyes poderosos
 de esta isla afortunada,
 tenedla bien gobernada
 y en ella sereis dichosos.
 Pueblo de San Borondon;
 para dar fuerza á tus leyes
 te nombré prudentes reyes;
 míralos bien, estos son;
 acata con sumision
 sus mandatos, si derivan
 de tu ley, si en ella estriban;
 si no, no: y adios quedad.

CON. Que viva nuestra deidad.
 NEP. Vivan vuestros reyes!
 PUEBLO. Vivan!
 (La campana chinesca suena tres veces: todos se arrodillan: Neptuno se eleva y desaparece. La música toca mientras, con acordes melodiosos y suaves, y así que ha desaparecido la nube, rompe estrepitosamente: todos se levantan: los reyes ocupan el trono y empieza el baile de ninfas: mientras el baile arrojan flores sobre las gradas del trono.)

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos NEPTUNO.

CON. Gracias, mi pueblo querido,
 contad con que vuestro rey
 desde hoy se halla á vuestra ley
 con fuertes lazos unido.
 MAR. Yo, que vuestra hermana he sido,
 nunca os dejaré de amar;
 y si he llegado á ocupar
 el trono de esta nacion,
 solo en vuestro corazon
 es mi deseo reinar.
 MEL. Reyes, pido la palabra
 para cuestion personal.
 CON. Concedida.
 MEL. Es natural
 que la boca se me abra;

hoy que la dicha se labra
 en esta isla flotante
 á todo vicho nadante,
 condena tu magestad
 á vivir en soledad
 á tu fiel acompañante?
 CON. Qué deseas, Meliton?
 MEL. Señor, deseo tener...
 Lo primero una mujer,
 casa, y buena posicion.
 CON. Y has hecho ya la eleccion?
 MEL. Si señor; ya está elegida;
 la que no gasta en comida;
 Flora, la astuta sirena.
 (Por si no hallo otra mas buena
 tomaré esta conocida.)
 CON. Si tú convienes á Flora,
 por esposa te la doy.
 MEL. Flora, qué dices?
 FLO. Que soy
 tu esclava.
 MEL. No, mi señora.
 La esclavitud es traidora;
 que si el tridente divino
 me robaste, ya adivino
 que órdenes fueron estrañas;
 ahora, si libre me engañas...
 paciencia... será mi sino.
 FLO. Te juro fidelidad! (se dan las manos.)
 MEL. Es juramento escusado,
 que despues de haber jurado
 haceis vuestra voluntad.
 Señor, uno mas contad
 ciudadano en vuestros lares.
 MAR. En los sagrados altares
 vuestra union celebraremos,
 y gracia demandaremos
 para la hija de los mares.

FIN.

Madrid, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

ESCENA V.
 Dichos Flora, habitante de la isla, Meliton, reyes etc.
 FLO. Vengo á cumplir mi promesa...
 Meliton, reyes etc.
 MEL. Felices anteles...
 Meliton, reyes etc.
 CON. Vamos Margarita...
 Meliton, reyes etc.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 5.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	8 5
—Castellana de Laval, t. 5.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	3 4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
—Cruz de Malta, t. 5.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 5.	2 5	Ni por esas!! o. 5.	3 4	Un dia de libertad, t. 5.	7 4
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	—Mendiga, t. 4.	6 8	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4 4	Uno de tantos bribones, t. 5.	9 5
—Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	—Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 5.	2 4	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Un error de ortografía, o. 4.	2 5
—Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Perdices de la vida, t. 1.	2 4	Una conspiración, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7 6	—Percances de un carlista, o. 1.	5 9	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 2	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	—Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 4.	1 6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Pobreza no es vileza, o. 2.	3 11	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	9 9	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un viaje á América, t. 5.	2 8
—Calderona, o. 5.	5 8	—La pupila y la pendola, t. 1.	2 6	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
—Condesa de Senecey, t. 5.	3 4	—Prolegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Una estocada, t. 2.	2 6
—Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, (2	1 7	Por tenerle compasión, t. 1.	2 2	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
—Capilla de San Magin, o. 2.	3 4	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5 4
—Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 8	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
—Campanilla del diablo, t. 3 y p.	5 13	—Perla sevillana, o. 1.	2 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Una audiencia secreta, t. 5.	2 9
Magia.	5 13	—Primer escapatoria, t. 2.	2 5	Por un saludo! t. 4.	1 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
Los celos, t. 3.	3 5	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Percances matrimoniales, o. 5.	3 5	Un mal padre, t. 5.	4 4
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4 7	—Penal del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Por casarse! t. 1.	2 5	Un rival, t. 1.	1 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	—Quinta de Verneuil, t. 5.	3 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
—Casa en rifa, t. 1.	2 3	—Quinta en venta, o. 5.	4 10	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
—Doble caza, t. 1.	2 6	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	1 5	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8 »
Los dos Foscari, o. 5.	4 11	Lo que está de Dios, t. 3.	3 4	Pecado y penitencia, t. 5.	3 4	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	La Reina Sibila, o. 5.	2 6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Un imposible de amor, o. 3.	3 3
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 3	—Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
—Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	—Rueda del coquetismo, o. 5.	2 4	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una causa criminal, t. 5.	6 6
Los dos hermanas, t. 2.	3 5	—Roca encantada, o. 4.	2 6	Quien será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	—Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 4	Un rapto, t. 3.	1 11
—Dos rivales, o. 3.	2 9	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 1.	3 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una romántica, o. 1.	3 5
—Dos emperatrices, t. 3.	3 8	—Selea del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	—Serenata, t. 1.	3 5	Reinar contra su gusto, t. 2.	2 5	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
—Dos maridos, t. 1.	3 3	—Sesenta y la colegiala, o. 4.	3 5	Rabia de amor!! t. 1.	2 5	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	—Sombra de un amante, t. 1.	2 4	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
Los dos condes, o. 5.	2 6	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 2	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4 7
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	—Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	4 9	Un insulto personal ó los dos co- bards, o. 1.	2 4
—Fortuna en el trabajo, o. 5.	2 7	—La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3 2	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	—Tercera dama-duende, t. 5.	3 10	Rita la española, t. 4.	3 7	Un Poeta, t. 1.	2 5
La feria de Ronda, o. 1	2 8	—Toca azul, t. 1.	3 7	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
—Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	Los Trabucos, o. 5.	6 13	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Una deuda sagrada, t. 4.	1 4
—Favorita, t. 1.	3 10	—Ullimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Una preocupación, o. 4.	3 6
—Fineza en el querer, o. 3.	1 5	La Vida por partida doble, t. 4.	5 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	—Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 5	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	—Victima de una vision, t. 1.	4 5	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	—Vica y la difunta, t. 1.	1 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 8	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un abuelo de cien años y otro de diez y sets, o. 1.	2 4
—Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5 14	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
—Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Muerto civilmente, t. 1.	2 8	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
—Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	3 15	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Una cadena, t. 5.	2 8
—Hija de mitio, t. 2.	5 2	—Mi vida por su dicha, t. 3.	2 9	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 4	Una Noche deliciosa, t. 1.	» 2
—Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 5	Trapisondas por bondad, t. 4.	3 7	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4 5
—Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Todos son raptos, zarz. o. 4.	3 11	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Tia y sobrina, o. 1.	2 6		
La hija del regente, t. 5.	3 15	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 14	Valentina Valenton, o. 4.	2 7		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Margarita de York, t. 3.	3 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	2 41		
—Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un buen marido! t. 4.	1 3		
Los hijos del tío Tronera, o. 1.	3 5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Un cuarto con dos camas, t. 4.	2 2		
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13	Malé, ó la insurrección, o. 5.	1 10	Un Juan Lanás, t. 1.	2 3		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 3		
—Hija del abogado, t. 2.	2 5	Miguel Angel, t. 5.	2 11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 4		
—Hora de centinela, t. 1.	2 8	Megani, t. 2.	2 11	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
—Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un Pariente millonario, t. 2.	1 6		
La ilusión ministerial, o. 3.	4 9	Misterios de basidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un Avaro, t. 2.	2 4		
—Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	2 11	Un Casamiento con la mano ix- quierda, t. 3.	2 4		
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12				
—Jorobada, t. 1.	1 5	Maruja, t. 1.	2 4				
—Ley del embudo, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
—Limosna y el perdón, o. 1.	2 6	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
—Loca, t. 4.	3 4	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemouse, t. 5.	3 7				
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
—Muger eléctrica, t. 1.	2 2	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4 11				
—Modista alfez, t. 2.	3 6						
—Mano de Dios, o. 5.	2 7						
—Moza de meson, o. 3.	5 12						
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 3.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras G y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3 5	— Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3 10	— buena ventura, t. 5.	4 8	Perdon y olvido, t. 5.	2 0
A. cu íntel desde el convento, t. 3	3 9	El Alba y el Sol, o. 4.	4 10	— ilusión y la realidad, t. 4.	5 8	Pura que te comprometas!! t. 1.	2 2
Arriñuez Tenbleque y Madrid, t. 5.	5 15	El viso al público economista, 2	2 5	— huérfana de Flandes ó dos	5 5	Pobre martir! t. 5.	3 3
A buenas no un desengaño, o. 1	1 3	— rival amigo, o. 1.	2 5	— madres, t. 5.	5 5	Pobre madre!! t. 5.	1 7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3 4	— rey niño, t. 2.	4 3	Los boleros en Londres, z. 1.	1 6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3 5
Ah!!! t. 1.	3 5	— Regt. Pedro, ó los conjurados.	4 8	La conciencia, t. 5.	5 12	Pagars del exterior, o. 5.	3 3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	5 5	— marido por fuerza, t. 3.	2 6	— hechicera, t. 1.	1 4	Por un gorro! i. 1.	3 5
Apostata y traidor, t. 3.	2 6	— Sueño de cubiletes, o. 1.	2 2	— hija del diablo, t. 3.	4 4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3 5
Agustín de Rojas, o. 5.	2 10	El amor á prueba, t. 1.	2 5	— desposada, t. 5.	4 4		
Abenabá, o. 5.	2 8	— asno muerto, t. 5 y p.	3 12	Lo que son hombres!! t. 3.	1 3	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4 12
Amores de Spanton, o. 3.	5 5	— Visirio de Warkfield, t.	5 10	Lino y Lana, z. 1.	2 2	Rocio la buñolera, o. 1.	3 9
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Genis, t. 5.	5 7	— El bien y el mal, o. 1.	1 5	Las hijas sin madre, t. 5.	4 7	Sara la criolla, t. 5.	5 7
A oza de un yerno! t. 2.	5 5	El ángel malo las j... t. e	2 13	La Czarina, t. 5.	2 6	Subir como la espuma, t. 3.	4 8
Amor y resignación, o. 3.	2 2	— Pálama, o. 5.	2 10	— Virtud y el vicio, t. 3.	2 7	Simon el veterano, t. 4 pról.	5 10
		— malo, t. 6. c.	2 10	— cuestion es el trono, t. 4.	2 5	Satanás! t. 4.	2 11
Baldemar ferro-carril, t. 1	2 3	— genio de las minas de oro, mi-	5 9	— despedida ó el amante á dieta, 1	2 5	Samuel el Judío, t. 4.	1 3
Beso á V. la mano, o. 1.	2 5	— gía, o. 3	5 9	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2 2	Será posible? t. 1.	1 3
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1 6	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2 5	Las dos primas, o. 1.	2 2	Soy mu... bonito, o. 1.	2 7
Berta la flamenca, t. 5.	5 9	El parto de los montes, o. 2.	2 5	La coloraiz, t. 1.	2 2	Sea V. amable, i. 1.	5 3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5 14	— que de ageno se viste, o. 1.	5 6	— Ninfa de los mares, Magia o. 5.	2 8		
		— carnava de Nípoles, o. 3.	5 8	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3 15	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2 3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4 8	— rayo de Anfilucia, o. 4.	4 12	La peste negra, t. 4 y pról.	5 8	Tres monstras de una mona, o. 3	3 3
Cuento de no acabar, t. 1.	2 2	— Tirero de Madrid, o. 1.	2 5	— cosa urge!! t. 1.	5 5	Tentaciones!! z. 1.	1 3
Cada loco con su tema, o. 1.	1 3	— El chachi, z. o. 1.	1 2	— muger de los huevos de oro, t. 1	1 5	Tres á una, o. 1.	3 5
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4 3	El bobillo de la Condessa, t. 1.	2 4	— Independencia española, ó el	4 5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2 4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1 10	— El médico de los niños, t. 5.	4 5	— pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5 7	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3 5
Celos maternales, t. 2.	3 5	— Es V. de la boda, t. 3.	5 7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2 3	Tú es jasta que me ensae, o. 1.	3 10
Calavera y preceptor, t. 3.	5 5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3 8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3 3	Viva el absolutismo! t. 1.	3 3
Como marido y como amante, t. 1.	1 2	Favores perjudiciales, t. 1.	2 5	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5 10	Viva la libertad! t. 4.	5 6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2 5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4 9	— sencillez provinciana, t. 1.	2 1	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1 3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2 5	— torre del águila negra, o. 4.	5 10	— flor de la canela, o. 4.	5 8	Una suegra, o. 1.	3 5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4 6	— hablar por boca de ganso, o. 1.	2 2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2 7	Un hombre célebre, t. 5.	3 4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6 7	Haciendo la oposición, o. 1.	1 2	La venganza mas noble, o. 5.	2 3	Una camisa sin cuello, o. 1.	3 4
Casado y sin muger, t. 2.	2 4	— Homopatriamente, t. 1.	2 2	La serrana, z. 1.	2 2	Un amor insoportable, t. 1.	2 5
		— Hija Providencial, o. 3	2 5	Las dos bodas, desahuciada, o. 1.	2 5	Un ente susceptible, t. 1.	2 4
Das familias rivales, t. 5.	2 8	— Herir el diablo, t. 3.	3 8	Los toros del puerto, z. 1.	2 3	Una tarde aprovechada, o. 1.	1 3
Don Ruperto Calabrín, comedia zarz., o. 2.	4 12	— Herir con las mismas armas, o. 1.	1 3	La sal de Jesus, z. 1.	2 2	Un suicidio, o. 1.	2 5
		— Ilusiones perdidas, o. 4.	4 7	Lola la gaditana, z. 1.	2 4	Un viejo verde, t. 1.	1 2
D. Luis Ororio, á vivir por arte del diablo, o. 5.	5 20	Juan el cochero, t. 6c.	2 8	La velada de San Juan, o. 2.	3 9	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2 10
Dido y Eneas, o. 1.	1 2	Jocó, ó el orang-utang, t. 2.	1 5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2 4	Un soldado voluntario, t. 3.	4 7
D. Esdrújulo, z. 1.	1 1	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3 5	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7c.	2 7	Un agente de teatros, t. 1.	2 4
Donde las toman las dan, t. 1.	1 2	Jaque al rey, t. 5.	2 7	La polilla de los partidos, o. 5.	2 5	Una venganza, t. 4.	2 10
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3 7	Las calzones de Trafalgar, t. 1.	2 2	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	2 4	Una esposa culpable, t. 1.	2 5
Droguero y confitero, o. 1.	3 5	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3 15	— La mensajera, o. 2, ópera.	3 4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2 5
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Bolicario, t. 5.	5 6	— pluma azul, t. 1.	5 6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	2 6	Una base constitucional, t. 1.	2 1
Don Currilo y la cotorra, o. 1.	5 5	— bitelera, zarz. 1.	1 2	La cuestion de la botica, o. 3.	2 6	Ullimo á Dios!! t. 1.	4 2
De todas y de ninguna, o. 1.	4 5	— dama del oso, o. 5.	5 6	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3 8	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4 4
D. Rufio y Doña Termola, o. 1.	2 6	— ruca y el caamazo, t. 2.	5 6	La novia y el pantalon, t. 1.	2 1	Un viaje al rededor de mi muger, t. 1.	2 5
De quien es el niño, t. 1.	2 6	Los amantes de Rosario, o. 1.	1 2	La boda de Gervasio, t. 1.	2 4	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2 4
		Los votos de D. Trifon, o. 1.	2 3	La diplomacia, o. 5.	4 5	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2 4
El dos de mayo!! o. 5.	2 10	La hija de su yerno, t. 1.	5 3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2 11		
El diablo alcalde, o. 1.	1 4	La cabana de Tom, ó la esclavidud de los negros, o. 6c.	5 15	Lo que son suegras, t. 1.	2 2	Una pantera de Java, t. 1.	2 3
El espantajo, t. 1.	2 2	La novia de encargo, o. 1.	2 3	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5 10	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3 3
El marido calavera, o. 3.	2 5	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2 10	Miridonton y muger bonita, t. 1	2 5	Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.	
El camino mas corto, o. 1	2 2	La venta del Puerto, ó Juaxillo el contrabandista, zarz. 1.	2 5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1 2	Geroma la castañera, o. 1.	
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3 5	La suegra y el amigo, o. 5.	3 5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5 10	El bialon del diablo, o. 4.	
Economías, t. 1.	4 5	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2 8	— Mi muger no me espera, t. 1.	5 2	Todos son raptos, o. 1.	
El cuello de unacamisá, o. 3.	3 7	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	5 9	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2 9	La paga de Navidad, o. 1.	
El biolón del diablo, o. 1.	2 3	La maldicion ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4 5	Martinet guardi-costas, t. 4 y P.	5 12	Misterios de astidores, (segunda parte), o. 1.	
El amor por los balcones, zar. 1.	2 3	La cabeza de Martín, t. 1.	2 4	— Mas vale llegar á tiempo que tardar un año, o. 1.	3 3	La batelera, t. 1.	
Es marido desocupado, t. 1.	3 2	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	6 11	Mis vale maña que fuerza, o. 1	5 3	Perro Grullo, o. 2.	
El honor de la casa, t. 5.	3 7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2 14	Maria Simon, t. 5.	5 8	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	
Elena, o. 5.	4 11	Los jueces francos ó los invisibles, t. 1.	5 13	Maria Leckzinska, t. 5.	5 9	La venta del Puerto, ó Juanito el contrabandista, zarz. 1	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3 7	Lluven cuchilladas ó el capitán Juan Cuchillas, o. 5.	2 9	Narcisito, o.	1 4	El amor por los balcones, zarz. 1.	
El pláquer del Emperador, t. 5.	2 8	Lot oscuro, t. 5.	5 14	— No te des de amistades, t. 5.	2 8	El tío Pinini, 1.	
El cielo y el infierno, magia, t. 5	5 5	La procesion del niño perdidot 1	5 6	— Nitefilla ni le sobra á mi muger 1	5 3	La fábrica de tabacos, 2.	
El yerno de las espinacas, t. 1.	3 2	— olegria de los naufragos, t. 5	5 10	No fiarse de compadres, o. 1.	3 5	El 13 de mayo, 1.	
El judío de Venecia, t. 5.	5 4	— hija de la favorita, t. 3.	4 7	— O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2 8	D. Esdrújulo, 1.	
El divino, t. 2.	4 14	— azucena, o. 1.	2 8	— Oh!!! t. 1.	2 5	El tío Carando, 1.	
El amor en verso y prosa, t. 2.	5 5	— mesita, ó Jacobo el mrsario, t. 4	1 9	Papeles cantan, o. 5.	3 3	Lino y Lana, 1.	
El ahorcado!! t. 5.	2 5	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2 5	— Pedro el marino, t. 1.	2 4	Tentaciones! 1.	
El tío Pinini, zarz. 1.	6 10	La fábrica de tabacos, zarz. 2	3 8	— Por un retrato, t. 1.	2 3	La sencillez provinciana, t. 1.	
El tesoro del pobre, t. 3.	4 11	— Lobera, t. 1.	2 5	— Pique con sabor agravo, o. .	2 3	La sal de Jesus! 1.	
El lapidario, t. 5.	2 5	La casa del diablo, t. 2.	3 5	— Paulo el romano, o. 1.	2 4	Es la Chachi, 1.	
El amante ensangrentado, o. 3.	4 6	La noche del Viernes Santo, t. 5.	4 5	— Pepi y la salerosa, z. 1.	2 4	Lola la gaditana, 1.	
El tío Carando, z. 1.	2 6	Las minis de Siberia, t. 5.	3 10	— Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	3 3	Y las partituras:	
El corazón de una madre, t. 5.	2 8	La mentira es la verdad, t. 1.	2 4	— Por veinte napoleones!! t. 1.	4 3	El tío Caniyilas, 2.	
El canal de S. Martín, t. 5.	5 14	La encrucijada del diablo, el puñal y el asesino, t. 4.	4 4		1 12	La gitanilla de Madrid, 1.	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2 7	La juventud de Luis XIV, z. 5.	4 3		5	Jocó ó el orang-utang, 2.	
El bosque del ajusticiado, t. .	1 7						
El amor todo es ardides, t. 2.	2 2						
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2 2						
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2	4 4						
El juramento, o. 5 y pról.	2 2						